

Número solt

Número solt

5

SÉNTIMS

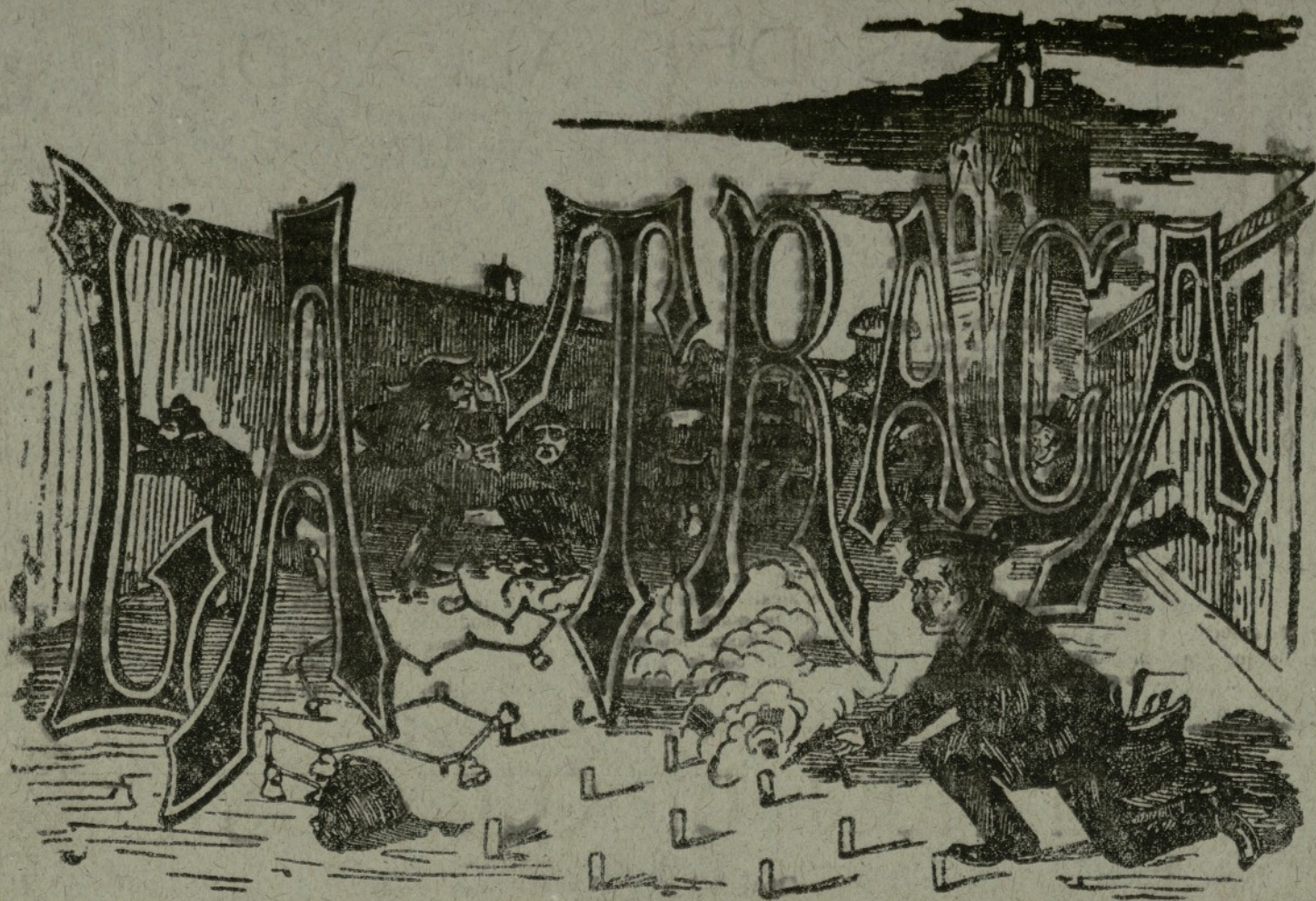
5

SÉNTIMS

Franqueo consertat



Franqueo consertat



Una advertensia important:

Els chavos sempre davant.

Redacció y Administració: Plaça de la Reina, 14

Suscripsió: Valencia. No s' en admitix

Fóra. Trimestre: UNA peseta.

¡Uix qué ola!

Señor miembro principal de LA TRACA.

Muy señor mío: Acabo de leer su carta en la que me honra mucho preguntantme si sé l' origen de la frase esa que s' ha ponido de moda y que dise: «¡Uix, qué ola!».

¡Ay! Sí, simpático traquero; sí que lo sé. ¡Como que soy yo l' autora, sin darme coentá!

Era la noche de San Juan del año pasado. Unos cuantos chavalitos que me tienen mucha ley, y una servidora se fomos al Grado a tomar baños de ola. Mis amiguitos estaban dislocantes con sus trajesitos pegaos a la carne, mostrando toda la robustés de sus atrayentes cuerpos. Yo llevaba un trajesito de marinera, con un laso muy grande en la parte posterior, que disen que me sentaba tap rebien, qu' estaba arrebatadora...

Mientras s' hasia la hora, yo m' estaba embelesada contemplando a mis robustos amiguitos. ¡Ay, señor traquero! ¡Que siertas cosas se las tenga que comer la tierra!

Sonó la primera campanada de las doce... ¡Qué momento más emocionante!... No se lo puede osté imaginar. Cogidos todos de la mano se ficamos mar adentro...

Yo, como soy tan nerviosa (no lo puedo remediar), pegaba unos chillidos de ratita malcriada qu' eran la risa y el encanto de mis compañeros bañistas.

De pronto, uno d' ellos me gritó: «¡Revoltosa, mira qué ola.»

Y me la enseñaba, ¡me la enseñaba, señor traquero! Yo que la vi venir hasia mí tan grande como era, no me pude sojetar los nervos, y grité mientras m' agarraba a mi compañero: «¡Uix, qué ola!»

Y lo dije con tanta gracia, que chocó a todos los que lo oyeron, y repitiéndolo uno tras otro ha ido corriendo de boca en boca hasta haserse tan popular como usté sabe.

Disponga de S. S. Q. L. B. L. P.,
LA REVOLTOSA

EPIGRAMA

Comprá un pardalet Tónico y a Leonor li digué:

—Tinc un pardal molt bonico y li 'l regale a vosté.

Ella, que te una gabieta d' un atre que 'n va criar, presentantla ensegrideta li va dir:

—¡Ya 'l pot ficar!
U. D' ASI

¡QUE ME TRONCHO!

Señor Director del inosente semanario LA TRACA.

Simpatiquísimo señor: No le han engañao a osté; yo soy la inventora de eso del «¡que me troncho!».

Verá cómo fué. Yo gasto pantalones muy estrechos y altos de talle, para que me lo haga más esbelto de lo que es, y ahorrame las aperturas molestas del corset.

Un día, en la casa donde sirvo, se organizó un baile, amenizado por dos siglos que tocaban el uno la bandurria y

el otro la guitarra. A mí me sacó a bailar un tío más bruto que bruto. ¡Que maneras tan soeses tenía el tal! En la fina y delicada que me he criado yo siempre!

Pues bien; el tío ese, que mejor estaría haciendo de tiracordita que de pareja de baile con una flor tan delicada como la que estos renglones escribe, me pegó en una de las voeltas tal repeton, que me desgarró los pantalones por la parte más carnosa del cuerpo. ¡El muy bruto!

Enfadada, me fiqué en mi alcoba en compañía d' una compañera, provista de hilo y aguja para que me cosiera el desgarrón.

En este menester estaba, coando perdí el pulso mi amiga, y me pegó una pinchada. —¡Ay! —grité amargamente.

—¡Chica, dispensa — me dijo ella, — y siguió cosiendo; pero con tan mala fortuna, que ya no una pinchada, toda la aguja me la clavó en mis apetitosas carnes!

Yo empesé a chillar; salí corriendo. El dolor me hasia ver los luseros; mi cuerpo parecía un martinete: hasia abajo, hasia arriba; me doblaba, m' endereaba, y en el paroxismo del dolor corría toda la casa gritando:

—¡Que me troncho!... ¡Que me troncho!...

Y esa es la historia. Vea si en algo más le puede ser útil su admiradora

LA PETROLIERA

ESTRELLITA

MAMA, ¿CHAFO L' ANGUILA?

Señor traquero mayor.

Muy señor mío: Me hace osté una preguntita a la que no le hobera contestao si no me la hisiera con el salero que me la hace. ¡Cuidado que son atrevidos ustedes! ¡Ay, qué hombres!

Si, señor, sí. En mi casa salió eso de l' anguila.

Usté ya sabe lo afisionada que soy yo al arte culinario; y si no lo sabía, pues... ¡ya lo sabe!

Todo lo que sea arte culinario me vuelve tarumba, me disloca. Pero lo que más me han atraído siempre son las anguilas.

Y no hay qu' extrañar. Cada uno en este mundo se muere por una cosa. Los

hay que se matan por un conejo; otros se relamen de gusto a la vista d' una clóchina, y yo... ¡ay!, ¡a mí deme usté anguilas!

¡Y el trabajo que me coesta encontrarlas gordas como son de mi gusto!

Un día estaba en mi casa donada a todos los demonios, porque no había encontrado denguna que me satisficiera, coando oi desir a una chavalita que vive bajo de mi casa: —Mamá, ¿chafo l' anguila?

Considero el susto. ¡Una anguila!... ¡y la volian chafar!...

Me bajé corriendo, y vi que un primo de la chavalita la tenía en la mano, y ella a punto de chafarla; pero ¡qué anguila! En mi vida las he visto mejores!



—¡Uix, qué ola!



¡Que me troncho!



—¿Chafo l' anguila, mamá?



—Adiós, prenda. Cuant se pegue fóc anrecor-des que tinc una mànega de insendis que tira quinze litros per minut.

CONFERENCIA EN L'INFERN



—Salú, dimonio.
—Salú, Coyete.
—Oye, ¿quinos berridos son esos que han aplegado danda mis tenebrosas mansiones?
—¿Berridos? Serán los candidatos que aniran ya haciendo discursos.
—No; esas gansadas me las sé ya de memoria, y las conosco a sien litros de distancia.
—Pos entonses será alguna sesión del Ayuntamiento.
—No; los rebusnos no eran de conseja-les. ¡Tamién esos los conosco!
—¿Rebusnos dises? Pos no digas más. ¡Haber empesao por ahí!
—¿Ya sabes de lo que se trata?
—Sí, hombre! De la gente beaturrea.
—Eso, eso! Ara sí que li has pegao en el quite. ¿Y qué quieren esos seráficos si-ñores?
—Que Valensia lis pague sus fiestas, y ellos tener la bolchaca inamovible.
—Eso es muy propio de los beatos.
—Sí, pero lo más razonable...
—No sigas, Coyete. ¿Tú has visto algún neo que seya partidario del rasiosinio?
—A ninguno, es veritat. Doctrinario es en ellos qu' el racionalismo es pecao.
—Como todo lo que no lis ompli la bar-tola.
—Bueno, deixemse de beaturreas y anem a vore: ¿Estás disponido a contestar a unas cuantas preguntas?
—Venga d' ahí.
—¿Quin ser es el más artista?
—El ser Vileta.
—¿Y el más despreciable?
—El ser vil.
—¿Y el más triste?
—El ser vell.
—Al pelo. ¿Quina sal es la més gosa?
—La sal-chicha.
—¿Y la més indichesta?
—Sal-daña.
—¿Y la que ya no es?
—Sal-era.
—¿Y la més mitològica?
—Sal-Ero.
—¿Y la més alimentisia?
—Sal-ubre.
—¿Y el més univer-sal?
—La sal... traquera.
—¿Y la más jacarandosa?
—La... «Sal, morena, sal, que te quiero ver...»
—Yo sí que te quiero ver, pero es tirando d' un carro.
—¡Mameluco!
—¡Mama lo que quieras, morral!
—¡Trrriinnnn!
—¡Trrriinnnn!

CANTAR

Cúan m' asome a la finestra
y te veig pasar a tú,
m' entregaría a tú tota...
si vas fumant el BAMBÚ.
De venta en estancs, kioscos y botiguetes.

COSAS DEL ALCALDE

Los carcundas selestiales d' esta siutat levantina s' ancoentran moy andignaos por la actitud vantisca de Juanito Bort, l' alcalde más ateyo y camorrista qu' hamos tenido en Valensia desde En Jaume a Pérez Lucia.

¡Codiao que estropearles als carcundes y carlistes la prosesión de la Verge, donde tanto se losian con sus andas, sus pendones, sus ramos de camamirla, sus sirios, que goteyaban de gusto al vore las chicas, sus ticos escapolarios y otras prendas eucaristicas! Por culpa d' ese dimonio, ha sido moy deslosida la solemne prosesión qu' a la Verge se dedica. Han hubido corregudas, vivas a la gente impla, pisotones y desmayos, desgarrones de mantillas,

pérdida de lligacamas, corsetes, flócs y camisas. Hubió beata el dumenche, que al iniarse la huida se ficó en un restaurante y aparesió en la cosina dentro de enorme caldera menchando fabas bullidas; otra, que sin darse cuenta, se l' ancontraron dormida en el cuarto del cuiner desnuda y en compañía. ¡Aguardat, pues, esas otras que medio desfallecidas caigueren en mich la calle y pasaron por ensima millones de transeuntes y al ir la guardia amarilla se las encontraron tristes, chitadas bartola arriba, aspatarradas, confusas, y anseñando las heridas! Todo por culpa de Bort, el alcalde soesida que no quiso dar las águilas pa las fiestas dominicas, y agora con la Patrona nase lo mesmo. ¡Reguita!

¿Les parese a ostés desiente y de quentes beatificas que un alcalde de Valensia haga esas cosas, impias fomentando l' ancultura, l' escándalo y l' anarquía? ¿Les parese a ostés correcto que un hombre de su pupila regateye unas pesetas a una patrona tan digna? Es presiso qu' al alcalde pronto lo destituyan y lo arrastre por Valensia la farisaica familia, y si no quiere el castigo, per por a si le llastiman y le estropeyan el cutis, presto que s' arrepentixca y qu' es deje bendesir por un retor de valia y acuda a la prosesión vestido de Jeremias o con sirio y ramillete de olorosa camamirla. Todo menos continuar al frente de l' Alcaldia sustentando esas ideas tan despóticas e impias.



—¿Com está el bañ, Bautista?
—Vach a calfarlo.
—Cuant estiga calent entraré yo.

MANOLL DE CUENTOS

DIALEC

En una fábrica de les afores de Valensia había un encarregat mol templat, que sempre en tenia una pera dir. Un día se li presentá l' Asunción, una dóna de poble que tenía una filla a la que volía posar a treballar.

—Escolte, Pau; venia a vore si em voldria complaure.
—Vosté dirá, Asunción.
—Que m' ocuparen la chiqueta.
—¿Tan menuda?
—¡Catsol!... ¡No tant, no tant!... ¡Vacha, Pau! ¡Coloqueumela!
—Be; siga, Asunción; te la faré entrar; pero t' has de moure un poquet, ¿saps? Aixó son coses de amo.
Y Pau li la va colocar a l' Asunción.

EL DRET D' EIXIDA

La Pepa era alló qu' es pot dir una bona chicona. No hu diem porque fora esbelta y robusta, en bons davants y bona eixida, cara de picardia y ulls de fóc, capasa de fer venir tentacions al propi porquet de Sant Antoni, sino porque tenía un fondo bonachó y plásid, incapás de fer mal ningú y en un etern «sí» en la boca.

Tan bon cor, tan poc atreviment, era, sense ducte, un gros obstáculos para la seua carrera, pues ho es saber que la Pepa fea una carrera que cada nit es tenía que escomensar de nou. Res: que había tirat per mal camí; si be ella trovaba que no era tan mal com tot aixó.

Mes la Pepa, no obstant treballar molt, no tenía may un sentim, y tot era degut a tindre tan poc carácter. Els clients, que no faltaven—pues ya havem dit que la Pepa es guapa y molt aprofitable—, es cansaven de demanar, y ella, la pobreta, no tenía un no pera ningú—¡tenia tan bon carácter!—; mes al arribar l' hora del apoginen, la clientela, que ya li coneixia el flac, eixia del pas deixant una pesetola, sevillana a voltes, damunt del marmol, mut contemplador de tants idilis nocturns. Y la chica, curta de chénit, no s' atrevia a dir quatre fresques als tranquils parroquians.

Un día, la Pepa va desidir acabar en aquell abús, y comprenent que ella no podía cambiar de chénit, va llogar a un chaval de la alta montaña, fort y dur com un roble y més bestia que fet d' encàrrec, en el sol objecte de dedicarlo a la recaudasió.

—Mira, Sento—va dirli—; t' t' estás al resididor y deixes entrar a tot el mon, mes no deixes eixir a ningú sense que te done quinze pesetes. Si deixes escapar a algú et despedix. Al que no paqué, garrotá. Ya hu saps: jo feña o tres duros!

Tot aná com una seda, y pronte la Pepa pogué arreplegar uns cuants senta de duros, frut de la seua suor y demés.

Mes un día, caigué malalta la bona chicona, y enviá a buscar a un meche de fama, d' aquells que pera que t' visiten els tens que fer una instansia en pólsa de a peseta.

Arribá el dotor, polsá a la malalta y, sense més reconeiximent, digué:

—Aixó no es res. Una porga y tan cam-pante.

—Y cuant li tinc que donar?
—Tres duros. Es el preu de la visita.
—¡Caray! ¡Es carot! ¡No fas pagar més yo!
Al eixir de la sala y anar a agafar el sombrero del bastoner, Sento increpá al exichent dotor:

—¿Allón va, bon señor? Pague abans d' anarsen.
—¿Qué 'm diu hara vosté?
—Que son tres duros. Que apogine.
—¡Guapo, anem! ¡Si soc el meche!
—No sé qué dirli. Pero d' así no ix ningú que no pague. ¡Y al que es fa el sueco!...

Y Sento fea molinets en un garrot de mil y pico de nucs davant dels nasos del asustat meche, quí, veent la cosa mal pará, pagá el dret d' eixida y fuchí escales avall.
Hen 's así com a la Pepa li ixqué gratis la visita del meche.

BON MICH

Dos amigos es comuniquen les seues impresions. Una ha segut demaná fa poc per els pares d' un chicot molt apocat y tímido; d' aquells subchectes que semblen que en sa vida han trencat cap plat ni cap olla.

—¿Qué t' pareix el meu novio?—pregunta l' interesá.

—Si vols que t' parle en franquea—res-pongué l' amiga,—a mí en fan molt poca grasia estos chovens tan curts de carácter. En recordat d' aquell dicho: «El que no l' ha feta de fadrí, te la frechix de casat».

—A mí aixó no em preocupa—manifesta hara la primera,—pues hui ningú treballa per amor a l' art, y a les dónes els hòmens les conquisten sols a forsa de dinés...

—¿Y a qué ve aixó?
—A que una vegada casats, pense no deixar eixir de casa al meu marit sinse abans escurri-li la bolsa...

UN DUCTE

El secretari de Vall de Ferro en tenía de molt fresques.

Hen 's así que un día tenía la dóna malalta y tenía una cheringa de les de veterinari en les mans, a punt de donarli una llativa, cuant s' obri la porta y entra l' aguasil, dientli:

—Señor secretari: baix está el moso del alcalde que l' espera en la tartana. Diu que 's presente en sa casa tan pronte com puga per asunts molt interesants. Davant de tal presa, entregá la cheringa al aguasil dientli:

—Tin; vas a donarli la llativa a la meua dóna, que yo no em puc entretenir.

El chicot s' acostá al llit, y quedá parat, al vore que en la posició en que estaba la secretaria éll vea dos llocs mols chuns, mes diferents, ahón aplicar l' aparato.

Davant d' aquell perill, y no sabent com fero, obri la finestra y desidit cridá al se-cretari, que estaba a punt de marchar.

—¡Señor secretari! ¡Señor secretari!
—¿Qué vols?—respongué éste, mich indignat.

—¿A quin lloc? ¿Al llarguerut o al redó?
—[Al redó, morros de co...], que de l' atre ya me 'n cuide yo.



Estupenda va a resultar la correguda de demá. Sis bichos mol ben presentats y armats de la ganaeria de Veragua, ixiran al ruedo valents y retaors, pera que

Camará

Nasional

Dominguín

puguen demostrar la seua destrea y valen-tia pasaportanlos en els rifions qu' els tres se porten y que tant entusiasme causa al pueblo soberano.

CÓSES Y CASOS

Festechaven molt de temps Carmen y Visan-tico. A Carmen ya li fea mal la boca de tant de dirli a Visántico que parlara en sa mare pera ca-sarse cuant en anís; s' encontraba en un estat que botaba a la vista el voler dels novios.

Per fi se desidí Visántico y parlá en la futura sógra.

—¿Qué t' ha dit la meua mamá?—li preguntaba Carmen al endemá.

—Que nones.
—¿Y tú qué li has dit?
—Pues mirant el teu estat... que pares...

En un poble no molt llunt d' así, anaben les chiques tois els dumenches a dependre la doc-trina qu' el pare retor solisitament els enseña-ba.

Un día preguntaba els mandamientos a Ma-rianeta, chiqueta més guapa que un sol y enve-cha del poble femení, y que sols tenía un defecte: ser sorda. El retor li preguntá:

—¿Cuál es el sexto?
—Y ella, qu' estaba un póc distraída o que degut al malait defecte cregué qu' el capellá li preguntaba ¿Qui es Deu omnipotent?, contestá tranquila:

—La cosa més exselen que se puga imachinar.

Se trataba de tirarlos flors a les dónes y ana-bem per el carrer de la Pau. Càra a mosatros venia una chavala d' eixes que tiren d' esquena. Ants de que mosatros li poguerem dir res, s' acos-tá un chaval y li esclafá esta rosa, arrimantse més que lo regular:

—Morena, en voste dormiria yo de bona gana.
—Apartes del meu costat—chillá ella miranlo atrevida.—¡Pot ser que fora capaç el molt bruto de dormir!

A la boda de un amic anabem Concheta y yo, pero, naturalment, a l' hora de jalar.

Siga qu' equivocuí l' hora o que s' entrete-ni-guerem masa, cuant aplegarem ya estaben acaban-t, hasta el extrem de que tot se hu habien menchat y per considerasió o per masa farts, sols habien deixat en el plat una figa y una pera, con-fitaes.

El padri que mos va vore entrar, s' alsá, y demprés de saludarnos y reconvindremos per la tardá, tirá ma al plat y agartá lo que quedaba. Feu algunes reverensies disculpantse, y se doná tal maña al fer el reparto, que a Concheta li tocá la figa y a mí me tocá la pera.

F. G. PAYA.

Malvarrosa.



—¿Y aquell novio de Pascua?
—Me feu la Pascua, chica, me feu la Pascua!



Este año de 1919 va a ser más terrible que el del cólera.

¡Menuda peste que se mos ve damunt!
Vostés vachen contant: eleccions a diputats a Corts; eleccions de senyors; eleccions de diputats provincials, y eleccions de concejales.

¡No faltaba más que tornara la cucaracha!
Pero, señor, ¿quién delit haurem comés els pobres españoles para que mos amarguen la existencia tan cruelment?

Pues si els pareix poc tot això, contem en que Maura está en el poder y que La Cierva forma part del govern, y diguenme vostés si no es cosa de pegarse un tir... o per lo manco viure en perpetua borrachera, ya que, según canta el barbero de Marina referintse al morapio,

«De este sabroso jugo
la blanca espuma,
aleja de mi pecho
la negra bruma.»

Y es cosa fácil viure en un pet mascle sin solución de continuidad.

¡Com a qu' els diners van a córrer como el agua por el río!

¡Ah, y qu' els vots enguau s' han de pagar més cars que may, per el poderós motiu de que tot está més car!

Els electors debien de constituirse en chunta de defensa y eixchir dels candidatos una bona prima a cambi del vot.

Y en cas de que no acediren a la petició, declarar en huelga. ¡Huelga d' electors!

Estem convensudisims de que als candidatos preocuparia més esta huelga que als burgueses les dels obrers.

Com a que hiá candidato que si li lleven el acta se mor de fam... si es que no se dedica a un ofisi.

En fi, que s' apañen uns y atres com pугuen.

Pues en asuntos d' eleccions, nosotros, la chent traquera, anem a vore els bous darrere de la barrera.

La noticia més graciosa de les que s' han donat hasta la fecha en motiu de les eleccions a diputats a Corts, es la que fa referencia a la candidatura del mestre Serrano per el distrit de Sueca.

¿Voldrá posar en solfa al govern?

No sabem.

Lo sert es qu' el pixcaor d' esparrellons s' ha convertit en pixcaor de actes.

Y si ham d' exposar honradament la nostra opinió, la candidatura del popular compositor es la única, hasta la fecha, que veem en simpatía porque se trata de un artista, y en un artista sempre hiá més cor qu' en un polític d' ofisi.

Els quals, a conte de cor, tenen una lletuga.

Qui no té un cudol de basa, porque al cap y al fi la lletuga es una cosa tendra.

¡Ale, riberencs, a votar a Serrano!

Ell es la clau de la vostra dicha; el que pósa una linea divisoria entre els intereses agricolas y els intereses sanchopancescos dels politicos; el que pót acompanyar vóstras aspiracions; el que pót ser un mordente pera els acaparaors; el que, si hu pren a puntillo, pót fer molt per la vostra causa; el que, si sap ser vivace, pót alcansarvos molts benefisis; el que pót dur una punta que beneficie vóstras intereses; el que pót fer un pisicito a l' avarisia dels usureros,

y el que, en fi, pót dur la pau y la dicha y la ventura al suñit distrit de Sueca, si sap dur be la batata.

CANSONS POPULARS

El primer traïdor del mon diuen que Chudes va ser; tú la primera traïdora, y yo el primer inosent.

Les señores de Madrit ya no prenen chocolate, porque 'ls dona correntilles y ambruten el merinaque.

Les chiques m' han aburrit, y pintat no 'm poden vore; no més porque yo 'ls ha dit qu' el casarme chens me corre.

Li resen a San Ramón les dones quant van de part, pero no 'l nomenen més después d' eixir d' aquell pas.

Les dones que son fadrines tates porten sabateta; y después que son casaes espardeñen sinse beta.

Les chiques de Montichelvo totes filen a la lluna pera ferse l' aixovar, y no s' en casa ninguna.

No pases per Torrevella si vas en busca de sal, pues la guarda una morena que conec yo en Alacant.

El record viu de la mort es, si se mira ben vist, la tristor del que está alegre y l' alegría del trist.

Cuan vech la lloca achupida y la ovelleta repare que als anyells defensa ardida, m' enrecorde de ma mare.

Ens planta el pare, y ens cuida la mare y se fem puntals; la mare du la florida y els fills son els arreals.

No poden tindre més sort els vehins de sert terreno, ahon no hiá ningun Galeno d' eixos que toquen a mort.

Mare, les chiques no 'm volen porque no tinc pantorrilles; a la sega de l' arrós me les faré com a bigues.

Ma mare 'm diu bandereta, y yo dic que te raó; que totes les banderetes van dabant la prosesó.

Mala cara fan els gosos pel temps que no hiá rain; aixina fan les fadrines cuan no veuen al fadrins.

El sel de mes esperances el perguí yo dende chic; per aixó tota ma vida infern de penes patix.



—¿Y que a una dona com yo li faltan polvos!...

NOTISIAS LOCABLES

Noticias electorales.

Se hase saber por la presente a los señores candidatos, que si deseyan alquerir votos buenos, bonitos y... caros (porque los votos también han sobido) pa las próximas elecciones, los hallarán en abundancia si se dirigen al corredor tabernario don Romualdo Pancheta, calle de la Libertad, número tantos, de tantos a tantos.

Mos asegura presona de nuestro completo crédito que una comisión de candidatos, integrada por andevuidos de tós los colores, ha vesitao al alcalde señor Bort pera que imponga la tasa en la venta de los votos electorales del libre sofragio universalero.

Según nuestras noticias, l' Alcalde los ha enviado al señor Gobernador; éste a la Junta de Sostisencias, y la Junta de Sostisencias a pastar fane en dos gayatos.

En su consecuencia, los antersaas han elevao recurso de casación a la Casa de las Rocas, interviniedo en ello el retén de bomberos enstalao ea dicho edefisio.

Día de inmenso júbilo fué el lunes pasao pa nuestros queridos amigos los señores de Capdatchila. Su monísima higa, la señorita Petruña, se fugó dicho día con un adobor de cusuios y librellos, ampuertándose de paso toda la calderilla que había en casa, y que asiende a la cantidad de tres pesetas, dos reales, cuatro aguilas, un chavo fondo y dos sentimitos.

Los papases de la fugada se foeron de comilona a la fonda de la Sarieta, donde tovieron la satisfacción de saber que su amantísima higa había estao allí con un tiracordita de la estación, y que finalmente, s' en había anao en compañía d' un polisero franco de servicio.

Felicitamos a nuestros amigos, principalmente a la mamasa, pos no puede negar que su higa ha salido con sus propias vocaciones y su misma poca veruensa.

Solemnísimo resultó el acto realisao ayer por el higo mayor de los señores Condes de la Bolsa Triste, pos en un arranque de verdadero amor patrio, agarró una bufa de padre y muy señor mío en compañía d' una cupletera desecha de tiento y serrao.

La señora Condesa tuvo la satisfacción de vore cómo era llevao su higo trunfalmente en carrito de mano, arrastrao por dos amigos al mando d' un guaria monosipal d' infantería, y entre las drapadas de simpatía de los pasíficos transeuntes higos d' este poeblo, que idolatran en los señores Condes.

Noestra enhorihuela.

El domingo pasao, en la plasa de Toros, foé constantemente ovasionao Casimiro Carabasa en los recortes, verónicas, navarras y serpentinadas que dió dende el tendido de sol a un toro imaginario.

Mos aseguran que la pitima que llevaba se la proporsionó una botella d' anís d' El Gallo.

Ya han bajao las sebas.

En la calle de Barcelona las hay dende dos quinetes danda dos pesetas, según clase y categorías.

El tiempo.

Hemos entrao francamente en una temperatura primaveral.

Así lo dan a entender los chavales y las chavales en sus respectivos termómetros.

El de los chavales, principalmente, tiende a sobir, habiendo quien señala los sien grados.

La homedad en los rincones s' asentúa cada ves más, habiendo muchos d' ellos que son totalmente un manantial que no se agota.

Temperatura a la sombra, bien, gracias.

Se anunsián meteoros acuosos y otros mete que no son oros, pero que contennarán siendo acuosos.

Se vende un saldo de retallauras de uñas, muy bueno para la fabricación del formache manchego.

Ahí a la girada, darán razón.

La profesora de Matemáticas doña Sinforsosa Sebolera, enseña las reglas en muy poco tiempo.

Razón:

Calle de Burchasote, a la surda, según por donde se entre.

Agua de Borrajas, la mejor pa las ilusiones.

Depósito general:

Glorieta, un, dos, tres y cuatro

ELS REFRANS

La só Rósa de ama entrá en casa d' un capellá. Y als pocs mesos la só Rósa anaba ya fentse grósa.

A Dios rogando y con el mazo dando.

En Abril casá María en el novio que tenía. Y als nou mesos... ¡qué porcál ¡tingué doble besón!

En Abril cada gota val per mil.

Niñera u ama de cría, s' ofrese pa lo que se quiera.

Tengo también churras de varias marcas.

Agencia de colocaciones, calle del Embudo, número 3.

Quien s' haiga encuéntrao un sigarro de garbita que s' estravió ayer dende la plasa del Collao a la de Coarte, extramuros, poede fumaré en toda confianza, en la seguridad de que naide li ha de demanar asplicaciones.

Si padese osté del estómago, li aconsellamos que se busque un buen médico que lo cure.

Es lo más probao.

Carne de poerco, la lleva densima coalquier conescal de coalquier ajuntamiento.

Presios de tasa.

Se vende una arruixaora desculada a sentimio el bujero, en la botifarronería d' ahí en frente.

¿Cóm arreglen les cosas els barbers?

—¿Cóm arreglen les cuestiones entre valents?

—En la navaixa.

—¿Cóm pasen millor el rato?

—Tirant de tisoro.

—¿Quina es la beguda que més els agrá?

—El ron quina.

—¿Qué fan cuant un parroquiá se incomoda?

—El pasan per el suavisaor.

—¿Y cuant el parroquiá vol burlarse?

—Li prenen el pel.

—¿Y cuant el parroquiá es molt tonto?

—Li donen sabó.

—¿Y cuant el parroquiá els falta?

—El pulverisen.

—¿Per qué els agraden tant els barbers a les chiques?

—Per els polvos.

—¿Cóm arreglen els barbers totes les cuestiones de amor?

—En la brocha.



Llechim el siguiente epigrafe en un diari local: «Romanones y otros aristócratas por el aire.» Se refreguem les mans de gust y llechim en avidés la noticia a que se referix el epigrafe... y sufrim una desespisó.

¡No es lo que se figurabem!
Se trata sensillament de que Romanones y atres desocupats han volat en un aeroplano, en la mateixa tranquilítat qu' els chiquets y les churres puchen als caballets de la fira.

Los qu' el vuelo presensiaron be poden asegurar a las gentes venideras que han vist un burro volar.

Un atre epigrafe: «Llueven candidatos.» Señor, y quin afán de fermos felisos! Perque tots els que aspiran a ser algo es per amor desinteresat a la patria.

Encara que la capa no aparega.

El gobierno be podría salir de muchos cuidados nada más que ampliando número de señores diputados.

En Fuerteventura, una de les isles que formen el archipiélago de les Canarias, ha fet erupció un volcán, y...

«A causa del terremoto que acompañó a la erupción, perecieron cuatro individuos.»

«Se han abierto suscripciones para socorrer a las víctimas.»

Com la noticia no parla de més víctimes que «los cuatro individuos que perecieron», no sabem quin socorro s' els va a donar.

Perque no nesesiten, y no hiá erro, de ningún atre auxili més qu' el entéro.

Paraules del ministre de Abasteiximents:

«Es de lamentar el pésimo funcionamiento de las Juntas de Subsistencias, que toleran que se llegue a casos como el que queda expuesto.»

Pues, home, en dimitirles a totes y formar unes atres per elements més aptes y actius, estem al cap del carrer.

Pero, si, prenguen asiento, porque drets se cansarán.

¡Noestros sabios gobernantes sólo saben lamentar!

Y vacha un atre epigrafe:

«¿Se levanta la suspensión de garantías?» Per mosatros que no s' aise, porque ¡después de tot!...

Con garantías, sin ellas, con censura y sin censura, sólo podremos respirar cuan sentemos las costuras...

a més de quatre vividors d' ofisi.

Quedem enterats.

«SE OFRECE

a un caballero o dos que sean personas de respeto. Clarachet, 10, segundo, tercera puerta.»

Y com l' anansi no diu qu' es lo que se ofrece o quién se ofrece y para qu' se ofrece, estem en la completa seguritat de que a estes hores no deu haber acudit ningú al llamament del anansi.

O si algú ha anat haurá segut per enterarse y satisfacer una mera curiositat, y después... ¡si te he visto no me acuerdo!

Una cosa mos crida l' atensió, y es aixó de que los caballeros «sean personas respetables».

No está mal.

Sens ducte l' anunsiant está conformes en nosatros cuan diem que «muchos que se llaman caballeros» debien d' estar penchats d' una forca, per alló de

En tiempo de las bárbaras naciones colgaban de las cruces los ladrones, y en el siglo que llaman de las luces del pecho de ladrones cuelgan cruces.



—M' está picant una pusa. Ara comprenc per qué anit me preguntaba el novio si me picaba.

Por Teléfono y Telégrafo

(Servicio especial de LA TRACA)

¿MOS LAS LEVANTAN U NO?

Eso del levantamiento de las garantías costitucionales mos puerta más merayados a los hombres públicos que las cartillas de higiene a las mujeres públicas.

Los enemigos del orden, aseo y economía, no deseyan otra cosa, porque asína poeden haser la mar de trastadas pa sacar trunfantes a los elementos disolventes, eferescentes y fosforescentes; pero que s' en pinten cuatro, porque Maura levantará u no levantará la suspensión, segons li convenga.

Además, él no es el indicio p' haserlo. ¿Qué las ha suspendido? ¿Pata Chula? Pos que las alse él coando seya poder.

Me pienso que es lo más racional.

Kakau.

RAID FOYOS-PARÍS

El aviaor Melchafe ha realisao en tres horas y catorse mil minutos un viaje aereo dende Foyos a París, en un aparato de su invención.

Al pasar sobre Madrit ha efetuao varias volusiones que mos ha deixao patidifusos.

Ha hecho la vuelta de la campana, la figuerita, la señoreta como los cacheros, y, finalmente, ha trasao un sírculo volando de gaidón y pegando la más bonita y artística de las saquinadas.

Después de curar al aparato y remendar al aviaor en la casa de Socorro, ha seguido su viaje volando a 15 metros por minuto.

En París lo esperan con drapos y hortallisas.

Kakau.

TOROS

Foentecanela. —Toros de Benjumea, buenos, a Dios gracias.

Furlanchos, bien en el primero de la corrida y regular en el cuarto... que tiene realquillo.

Pastrana, superior en el segundo... de la izquierda y desgrasiao en el quinto... del último remplaso.

Capdesuro, pésimo en el tersero de la tarde y colosal en el sexto... de los mandamientos.

Los banderilleros, en el hospital.

La entrada un lleno rebosante.

Uno de los picares agarró un acordeón de vino de Valdepeñas, sin consecuenias amoniacaes.

Kakau.

¿DESGRASIA U SOESIDIO?

En el camino que va dende Pontanejos a Manises, ha sido ancuentrao el cadáver d' una joven al pareser.

Tenia la boca torsida, las moelas arrancadas de raís, las uñas muy susias y las calsas al garrón.

Los médicos forenses l' han reconosido detenidamente, y no saben desir si se tracta d' un crimen frustrao, d' un solesidio u d' una violación con agravantes de nocturnidad, soledad y ansañamiento.

Al hora que kilograffo encara no ha podido prestar declaración el cadáver, el coal, por hallarse en estao de putrefacción, ha sido trasladao a l' Academia de Siensias Naturales.

Kakau.

LA PAS

En los sentros aprendises se teme que la pas mos porte una guerra peyor que la que hamos pasao.

¡Oído los acaparaores!

Kakau.

L'INTRODUCCIÓ

(Comedia curta)

Personaches: Don Pantaleón (abogat).—Adelina (filla del abogat), 19 anys.—Bruno (profesor de piano), 25 anys.

Epoca actual.

ACTE ÚNIC

Cuadro primer

L' esena representa la sala espera, regiment amoblá, de casa el abogat.

ESENA I

Adelina asoles

Adelina. Ya son les deu y sinse vindre. ¿Qué li haurá pasat? Quedá en que vindria a les nou y micha en punt y que si estabem asóles, una pesa molt bona m' ensenaria; també me digué que quant més gust me donaria seria quant estariem en l' introducció.

Anhelant estic per saber tocar eixa pesa. ¿Qué será...?

ESENA II

Adelina y Bruno

Bruno. ¿Adelina mea...!

Adelina. ¿Coloni meu...! ¿Per qué has tardat tant?

Bruno. He tengur qu' anar a l' enterro d' un amic de mon pare, per no poder anar ell.

Adelina. ¿En les ganes que tinc de que m' ensenies eixa pesa tan bona!

Bruno. ¿Estás asóles, reina mea...?

Adelina. Si, bonico meu; mon pare ya saps ahón está y ma maré s' en a anat a Catarrocha, a sert asunts sobre l' herensia de m' abuelo.

Bruno. Pues millor que millor: anem a la sala del piano y te l' explicaré pera que te l' ensenies de memoria... ¡Ya vorás que gust tens quant estigam en l' introducció!

Teló

Cuadro según

La mateixa decoració.

ESENA I

Adelina y Bruno, eixint

Bruno. ¿Qué ta paregut la pesa?

Adelina. Molt llarga y molt bona. ¡Qué bonica es l' introducció!

Bruno. Ya teu día yo, que tendries molt de gust de tocar eixa pesa, ¡Adelina mea...!

Adelina. ¡Bruno meu...! ¡Cuánt te vulic! Dónam un bes.

Bruno. U asóles no; mil t' endonaré. (Se besen.)

Adelina. ¿Qué felis sóc...!

Bruno. ¿No m' olvides en ta vida...!

Adelina. ¿Vols que li peguem un' atre repás a la pesa? En tres ne tingut pocs y desiché saberla tocar be.

Bruno. No, Adelina; demá li pegarem tres repasos més; hui es tart; son les dotse y quart y ton pare está al caure...

ESENA II

Els mateixos y Don Pantaleón

Don Pant. ¡Hola, señor Bruno, bon día!

Bruno. Així el tinga vosté, don Pantaleón.

Don Pant. Adelina, ¡qué tall! ¿Adelanta?

Bruno. Molt be per ara. «Hui ha estrenat una pesa y sa por tat molt be en l' introducció, qu' es molt pesá.

Don Pant. M' alegre que te portes bé, chiqueta, (a Adelina). ¿Y com se titula? (a Bruno).

Bruno. El chorisio japonés.

Don Pant. ¡El chorisio japonés! ¿Aixó qu' es?

Bruno. El titol d' un pasodoble qu' está hui en moda.

Don Pant. ¡Ah! Molt be, molt be. Hasta la vista, don Bruno, me se fa tart. (Vase.)

Bruno. Hasta demá, pereta confita...

Adelina. Hasta demá, criminalet...

(Vase u per cada puesto.)

Teló

GONSALET.

Benetúser 25 Mars 1915.

LES PATRONES

Som tres amics que menchem, dormim y fem atres coses en la patrona. Vullc dir que estem en la mateixa pensió, quin trafec porten la señora Chima, respetable y bigutuda jamona, y Pilareta, grasiosa chiqueta de vint anys, més templá que un orgue.

Fa alguns dies, mos varen donar pera sopar carn en creílles y com de costum, en vach trobar alguna de agafá.

—¡Pilareta!—vach dir a la filla de la señora Chima, un poquet molestat per la frecuenencia que pasaba alló al sopar—. Valdria la pena d' anar en més cuidao. ¡Asó es una porqueria!

A lo que la chiqueta, que no te pels en la llengua, contestá:

—¡Be, home! ¡No s' enfadel! ¡Qué atres n' haurá tastat agafaes al enl y se n' haurá llepat els bigots!

¡Hasta las cupleteras!

La «estrella» Raquel Meller «manda a la cuadro» al publico valenciano

¡Eramos pocos y parió la burra!

Ya no son solamente los políticos de Madrit y casi todos los de la «tierra del gancho» y sus arrabales los que nos tratan con la pnta del zapato. Ni Valencia podía llegar a menos, ni los que fisgan de nosotros a más.

Ya son hasta las mono-cuple-tanguistas, u sé-yanse las estrellas, con o sin rabo, y de más o manco magnitud, las que se meten con los valencianos, y dicho está que, por carambola, con nuestra ciudad. Nosotros, aunque muy traguera-mente, coidaremos muy mócho de que hechos tan vergonzosos pasen sin noestra más veril protiesta.

L' último martes por la noche, noestro teyatro Apolo estaba, como soele desirse, de bota en bota. Sabido es que allí actúa la muy famosa Raquel Meller.

Un señor de los que había en la primera fila de butacas, sin duda, sin darle importancia a la cosa, y viendo que la Meller cantaba todos los mismos cupletes de las anteriores temporadas, le dico a l' artista, poco más o menos: «Esté cuplé será nuevo».

La Raquel, ni corta ni pererosa, contestó: «Ahora va uno nuevo»; y hasiendo parar la orquesta, prosiguió: «¡A ver, un aposentado, que lleve a éstos a la cuadro!».

Suponen ostedes que cayeron butacas al esenario, que hobieron protestas y que no pudo seguir cantando la «estrella»? Pos no, señores. No pasó nada... además de lo dicho. El público se tragó el disco y la Meller siguió cantando. Nosotros, d' ella, le hasemos también un corte de mangas...

¡Viva el amor propio de noestro público! ¿Y la ilustrada prensa diaria de Valencia? En la higuera, como de costumbre. A los diarios de aquí no les importa más que el calaix.

UN DIALEC SABRÓS

(Verídico)

Estaba yo de visita en casa d' una señora amiga, cuan la criá—una morenucha que electrocutaba—avisá a dos señores molt ben portaes que desichaven pasar.

—¿Les coneixes?—preguntá l' ama de la casa.

—No; no, señora.

—¿Y com son elles?

—Pues, dos avies ransies y elegants, y que duen al pit no sé cuántes medallitas.

—Bueno, que pasen, vorem en quina embaixá mos venen.

Els donáren permis y es presentaren dos señores enlutaes, velles, graves, en molta seremonia. Una duya un catret en la ma.

—Pasen y séntense.

—Ave María, digué una.

—Alabado sea el Señor, l' atra.

—Vostés dirán en qué les puc servir.

—Nosotras seremos breves. Somos Damas de una Asociación que se preocupa del bienestar de las domésticas, y habiendonos enterado de que usted tiene a su cargo a dos, desearíamos, en nombre de la Asociación, enterarnos de las condiciones en que prestan servicio.

—Admirablemente; pero aváns les pregue prenguen asiento.

S' asentaren y dotorechaven les parets, no demostrant gran satisfacció al no voreles cualiaes de sants y santes, que no son más que soldats d' un echérsit de ocupació que la Iglesia disemina per les cases de sons esclaus espirituals. No cal dir que en esta casa eren un poc anticlericals.

—Pues será usted tan amable que nos dirá qué alimentos se las proporciona en esta casa?

—Si, señora; vorá vosté: tres dies a la semana peix del millor; llas, molls, llangosta; dels atres quatre dies, tres carn: ternera, chilles, filets, y el atre dia menchen frechidets: llomello, hous, etc., tot asó en entremesos: pernil, salchicha, marisc y vins... ¡Jerés, Cluquot, etc.

Les dos señores de la «Asociación» se miraren com si no se cregueren lo que les dien, pero en fi tornaren a preguntar:

—¿y qué sueldo?

—Veintisinc, duros mensuales.

Ya s' amoscaren un prou.

—Señora, permítasenos decirla que esas condiciones no las tiene ninguna doméstica y...

—Pues, yo no ment; les tenen les de ma casa.

—Señora, bien, bien así será, pero... en fin y...

para sus aficiones... para su intrucción... para cumplir con sus deberes religiosos, ¿cuándo les da usted permiso para salir?...

Ya l' ama s' anaba cansant d' aquella comedia y procurant no riures davant d' aquelles señores tan ridicules, procurá tancar la conversació en un corolari monumental y les contestá:

—Pues, vorán, vostés: cuatro dies a la semana tenen festa; eixos dies estem asoles molt marit y yo, y els atres, pues, se turnen les dos y se chiten en ell.

—¡Señora, qué dice usted! y s' alsaren com mogudes per un resort.

—Res, señores meues, que tres dies a la semana se turnen y se chiten en mon marit.

—¡Jesús María, qué blasfemia tan horrible! Apolonia, vámonos, vámonos de esta casa... y unit la pñsio a la parola s' en anaren més que apresá resant en desagravi a qui, si existira, lo primer que faria es inutilisar a tals propagandistes de sa fé.

Les rises nóstres encara duren.

EDUARD BUIL.



—Que no entre el pianiste si no estic yo, pues eixa pesa que te volia enseñar anit me té escamat.

FOLK LORE

Durant la prosesó de la Verche dels Desamparats, dos chiquets qu' estaben presensiantla y una volta habent pasat la imache de fusta tan adorá pel poble... femení valensiá, u d' ells, comentant l' entusiasme de la chent, diu a l' atre:

—Es lo mateix que la Pilarica: a un churro, próba tú tocarli a sa Verche y de segur que no te ho consentix. ¡Rechudes, la Pilarica!

Y el atre, molt serio, li retruca:

—Pero no ho cregues; alguna vegá consentirá que li la toques...

BÓNA CONTESTASIÓ

Estem en u dels carrers torts y mal empedrads de la Valensia antiga. Es casi de nit, pero allí en aquells carrers tan estrechos y de cases tan altes pareix de nit del tot.

Venansio, el simpátic Venansio—de enyes aventuras se aniren enterant poc a poc, gracies a les investigacions gratuites per bibliotèques y archivos de este servidor—está allí pasechant, pues ronda a una chiqueta moreneta y simpática que viu al atre cantó.

De pronte li entren ganes de fer algo que tots fan y que ningú ignore más que aparenten ignorarlo; pixar. Y com per prop no se veu cap polisero, nóstre Venansio s'arriba a un cantó y solta la eixeta.

En aquell moment aserten a pasar dos chiquetes destes fresques y apetitoses quant abundan en nostra Valensia, y com Venansio no vol que li diguen descortés, y además, nota que habienlo divisat se riuendels, els diu chirant el cap.

—Perdonen que els dóne la espala.

A lo que contesta una d'elles socarronament y mirant de reull a vore si divisa algo:

—No ya de qué. ¡Ah! Y cuant acabe tire la punta.

VALMORI DE SANTOLAYA.

CAFETEROS
RAMON GUIRADO RUIZ
Manufactura azucarera
ALBACETE
Consúllese precios y muestras de esta casa-Agente en Valencia
JOSE ESTELLÉS - MIRANA, 5

CANTAR

Ya no sé negarte res; en cós y ánima soc rehua, pues sé que gastes les gomes hichéniques de LA INGLISA.

San Visént, 164.—Valencia.

BLENORRAGIA (PURGACIONES)

Por crónicas y rebeldes que sean se curan pronto y radicalmente con los

CACHETS del Dr. SOIVRE

Se curará por sí sólo, sin la consulta ni guía del médico y nadie se enterará de su enfermedad. Basta tomar una caja para convencerse. Depósito en Barcelona: J. VILADOT, Rambla de Cataluña, 36. Venta en Valencia: a 4 pesetas caja. Farmacia GAMIR, San Fernando, 34; Droguería de SAN ANTONIO, de Blas Cuesta, Mercado, 71, y principales farmacias.

Imp. Manuel Pau, Lepanto, 27.—Valencia